



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—**PROVINCIAS:** Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8.—**ULTRAMAR Y EXTRANJERO:** Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Madrid 21 de Febrero de 1895

AÑO III — NÚM. 72

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado 20 céntimos.

Toda la correspondencia al Director,
No se devuelven los originales.



GABRIEL PEDRÓS



Día 14.

Por los resultados casi idénticos al partido jugado el día 6, entre los mismos combatientes, Muchacho y Pasieguito contra Machín y Eguibar, puede afirmarse que la combinación es de las más iguales que se han hecho en mucho tiempo.

Tres tantos más, ó sean 47, hicieron el americano y su compañero Pasiego, y si el primero hubiera estado tan seguro como otras veces, quién sabe de qué bando hubiera sido la victoria. Jugó con la codicia y el entusiasmo de siempre, dió magníficas boleas; pero la cesta de Machín, que le salía al encuentro con sus cortadas y, además, lo hábil que Casto estuvo en los saques, contribuyó en gran manera á dar á éste y á Eguibar el triunfo.

Pasieguito hecho un coloso y ganándose muchas palmas por su manera primorosa de jugar. Verdad es que es un zaguero que hay que mirarle. Cada partido en que él toma parte le vale un triunfo como jugador.

No hay que decir que Eguibar cumplió como acostumbra, tratándose de un pelotari que, como él, tiene alientos y grandes deseos, aparte de sus condiciones, para ocupar un primer puesto entre los mejores. Y así sea.

Día 15.

Por fin Araquistain llegó á vencer en compañía de Arana, que dejaron á Embil y Lasa en 39 tantos.

En conjunto el partido resultó bastante aceptable, y si Lasa, que al principio estuvo muy bien, no se le hubieran agotado las fuerzas tan pronto, algunos tantos más hubieran sumado; pero esta circunstancia, y Embil que jugó nada más que regularmente, tal vez por la carencia de recursos para contender con Arana que pega fuerte y desde cualquier cuadro, lo mismo de bolea que de revés, son tal cúmulo de circunstancias, todas agravantes para Lasa y su compañero, que hicieron, como es natural, que fueran derrotados.

Día 16.

Poco ayudó Labaca á su compañero Guruceaga, en el combate que sostuvieron contra la pareja Salazar-Iturrioz, y es que no es lo mismo jugar en las quinielas que luchar en un partido y hacer los 50 tantos á pulso.

Bien se batió Melchor, y si por el tamaño del *amstrong* que se trajo se hubiera apuntado los tantos en el marcador, á buen seguro que él y Labaca no se hubieran quedado en 42.

Hay que reconocer que Iturrioz se defendió con fuerza y seguridad del del *cañón*, y que Salazar trabajó bien y estuvo á igual altura que su

compañero, volviendo á ser el Anacleto de sus buenos tiempos, y apagando los fuegos de la batería contraria.

Día 17.

Reprise del partido jugado el día 10, entre Sarasúa y Pedrós contra Machín, Pasieguito y Eguibar.

A 45 tantos llegó la formidable pareja, es decir, cinco más que en el partido anterior, y si la combinación se repitiera, posible sería que llegaran á la meta los dos primeros. Eso sí, no pifiando tanto como suele el buen José, con la particularidad, que le sucede lo que en una ocasión dijimos de cierto delantero, comparándole con aquel cazador de ratas, que las más gordas se le marchaban, porque también á *Pepito* le sucede algo parecido: las pelotas más claras y los tantos de más compromiso los pierde.

Sin que desconozcamos las buenas cualidades de este pelotari, creemos que para contender con un triunvirato como el de Machín, Eguibar y Pasiego, iría Pedrós en mejores condiciones de lucha con un delantero como Lasarte, por la ventaja de poder éste habérselas con Machín en el dentro y de rematar aquellas pelotas que vinieran entregadas, pues no hay duda que en Ramón abundan la inteligencia, la habilidad y el ser muy ágil.

Claro es que la lucha contra tres no deja de tener grandes desventajas para los dos contrarios, por carecer éstos, verdaderamente, de sitio donde colocar la pelota, pues como todos los lugares de la cancha están cubiertos, se hace casi imposible rematar los tantos. Ciertamente es que la pareja se defendió á fuerza de terribles *latigazos*, con los cuales las pelotas, iban al rebote; pero contra este recurso está la famosa facilidad de Pasieguito, que devolvió rebotes tan difíciles y con tal seguridad, que únicamente viéndolo podía comprenderse que no hiciera faltas. Eguibar estuvo bien y sosteniendo en algunos tantos la lucha con Pedrós, pegando ambos como acostumbran. Este, corroborando de partido en partido, que en resistencia no hay quien se le ponga por delante, á pesar de sus muchas libras; pero sin duda el sport cinegético le presta alientos y le conserva ágil para las luchas de la cancha.

Día 18.

Al llegar al tanto 27 la pareja Labaca y Lasa, que daba la ventaja de medio cuadro á Embil y Araquistain, éste tuvo la desgracia de recibir un pelotazo en una pierna, que le inutilizó para continuar el partido, quedándose Víctor y Luis en 17 tantos.

Inmediatamente, la empresa organizó otro partido, á 25 tantos, con los mismos delanteros y Lasa, sustituyendo al inutilizado Araquistain, Bachiller, que jugó en compañía de Labaca, los cuales llegaron tan deprisa al final, que los contrarios se quedaron en 15 tantos. De aquí el que la lucha careciese de interés y que el público no quedara muy satisfecho.

Los aficionados á jugarse el dinero se desquitaban con las dos quinielas jugadas después.

Día 19.

Ningún argumento mejor para demostrar la falta de interés en el partido de hoy, pruébalo el que los colorados, Salazar é Iturrioz, no pasaran del tanto 29, cuando la pareja azul, Arana y Guruceaga, se apuntaban el tanto 50.

El primero de éstos jugó con la soltura y el acierto con que viene haciéndolo en cuantos partidos ha tomado parte, pudiendo considerársele como un jugador de grandes facultades. Su zaguero no tuvo que trabajar mucho, pues los contrarios estuvieron tan inciertos y con tan pocos deseos de sostener la lucha, que no es extraño sufrieran tan mayúsculo descalabro.

Algo más pudieran haber hecho Anacleto y su compañero, si no para evitarlo, al menos para aminorarlo; pero se conoce que no estaban de vena y abandonaron el campo á sus contrincantes. ¿Será la influencia moral de Arana, que lleva ganados los 13 partidos que ha jugado en Euskal-Jai?

Todo pudiera ser.

* * *

Veremos si en la próxima semana podemos ya hablar algo de Gamborena, si es que su estado le permite tomar parte en algún partido, pues el accidente desgraciado que le ha ocurrido recientemente, hiriéndose en la frente á consecuencia de una caída, según cuentan, quizá le imposibilite por algún tiempo de presentarse en la cancha.

Deseamos al simpático Victoriano completo restablecimiento y que pronto podamos aplaudirle.

SAN SALATS

PREDICCIÓN DE RESULTADOS

No se comprenden los partidos sin el juego de dinero; hasta los más aficionados hacen traviesas para llevar más interés en la lucha. Por lo cual, creemos oportuno exponer algunas consideraciones sobre las cualidades que más se deben apreciar en los bandos, antes de ponerse á favor de uno ó de otro.

Al concertarse un partido, deben buscar pelotaris, cuyas fuerzas estén equiparadas, pues dadas las diferentes aptitudes de cada jugador y las particularidades que en sí lleva el juego de pelota, se puede predecir el resultado de él.

A poco que se vaya al frontón, se observará que los que más entran en juego son los zagueros; los delanteros entran poco; su verdadero papel hoy día es rematar los tantos que su zaguero debe preparar, y sacar. También esto va haciéndose difícil; cada día ponen los saques más largos; ahora hasta los jóvenes principiantes sacan del siete y medio, lo que sólo hacían famosos sacadores como Portal, y éstos pocas veces, lo ordinario era del siete. Los zagueros, por el contrario, tienen que restar, pelotear, procurando atrasar lo suficiente para que el delantero contrario no entre á pelota, ó de hacerlo, sea forzado.

Así lo han comprendido aquéllos, y de ahí que cada día las cestas se hagan mayores. Con el aumento de la cesta zaguera, el juego delantero por derecho no era suficiente para contrarrestarle, viniendo naturalmente el juego de revés delante para poder salir á los medios defendiendo á su zaguero; cosa que no pueden hacer los boleistas, á no ser verdaderas maravillas en dicho juego derecho. Irún, Portal, Machín y algún otro; á estos mismos les hemos oído quejarse de que trabajaban mucho y con poco fruto.

Expuestas estas premisas, vamos á entrar de lleno en el asunto.

Con lo dicho se ve la gran importancia que tiene el zaguero en el resultado del partido. Por lo cual, podemos decir: que siempre que un partido esté formado por jugadores de diferente talla pelotística, debe ponerse del lado, en el cual la zaga esté más cubierta.

En partidos, en los cuales los cuatro jugadores sean de la misma importancia: se debe hacer un estudio de las cualidades especiales de cada jugador, y ver, una vez hecho esto, qué pareja es la más completa; pues en estos partidos no basta que, comparado cada uno con su contrario en juego, resulte superior. Puede suceder que, á pesar de esto, no cubran toda la cancha, si bien en parte de ella sean invencibles. Los otros pueden no ser tan fuertes en ninguna parte de la plaza, pero si la cubren bien, será difícil hacerles tantos, y como suelen tener en estas parejas cada uno sus jugadas, entran en juego sin estorbarse y sin descomponer el tanto á su compañero. Prueba de ello, que parejas notables, una vez deshechas y en combinación con otros pelotaris, no se lucía ninguno como cuando juntos. Parejas notables nos sirven de ejemplo; la pareja americana; Gamborena-Pasieguito (cuando éste sólo jugaba por derecho) y en su época la invencible Portal-Chiquito de Abando.

En cuanto á los partidos de tres contra dos, es tenido como axioma, que deben vencer los más, aunque se citen muchos casos para probar la falsedad de dicho axioma.

Para concluir, diremos algo de los juegos, en particular de delanteros y zagueros.

Como ya hemos indicado, el juego de bolea, sólo con la defensa del revés va haciéndose imposible para la generalidad de los pelotaris. Empezando por Gamborena, que nos enseñó su bonito revés de ataque en el dentro, todos los delanteros nuevos, no sólo lo usan, sino que abandonan por completo el juego por derecho, para desgracia del sport vasco; obteniendo triunfos sobre jugadores clásicos afamados pelotaris que en otro caso sólo hubiesen sido medianías; tal le ha pasado al Chiquito de Ondarroa.

De los zagueros; como todos tienen, poco más ó menos, la misma forma de juego, la diferencia está en su bondad. Y para apreciarla teníamos que entrar en comparaciones particulares que no creemos del caso.

JAVIER BORDIU.

VARIEDADES

ESCENAS PARISIENSES

Diferentes maneras de pagar al casero.

EL MILLONARIO

El portero, (aproximándose respetuosamente). — Señor barón...

- ¿Me trae usted alguna carta?
- No, señor; traigo el recibo de inquilinato.
- ¿Ha vencido ya el trimestre?
- Sí, señor; hace tres días.
- No había pensado en eso.
- No importa; el propietario no está inquieto por ello. Volveré otro día; no corre prisa.
- De ninguna manera. *(Sacando la cartera).* Aquí tiene usted tres mil francos.
- Gracias, señor barón. *(Aparte).* No ha tenido que hacer sino meter la mano en el bolsillo. ¡Qué felices son algunas personas!

LA OBRERA

El reloj de cuco toca cinco campanadas. Está amaneciendo.

Juana, que aquella noche ha velado, exclama, apresurando su trabajo:

—¡Las cinco ya! Y á las diez he de entregar este vestido... Quiera Dios que me lo paguen; porque cuento con su importe para pagar la habitación. Dar sesenta francos cada tres meses, es una renta demasiado fuerte para una trabajadora que ha de sostener á sus ancianos padres.

A las seis y media aparece en el cuarto la portera diciendo:

- Señorita Juana...
- ¿Qué?
- Vengo á cobrar el alquiler.
- En este momento me es imposible pagarlo. Hasta la noche....
- El dueño de la casa necesita el dinero...
- ¿Cómo! ¿Un hombre tan rico necesita sesenta francos?
- Con mucha urgencia.
- Repito que hasta la noche...
- Es imposible esperar más que hasta medio día. De lo contrario se encargará del asunto el procurador. Y ya sabe usted cómo las gasta ese hombre. Con que no lo olvide; á las doce han de estar saldadas nuestras cuentas. Vaya, hasta luego.

EL BOHEMIO

Anastasio está embadurnando un cuadro. *(Entra el portero).*

- ¡Hola, querido Pipelet!—grita el artista—¿qué hay de nuevo?
- Hoy es día ocho.
- Gracias por la noticia... tengo calendario.
- Quiero hablar seriamente.
- ¿Cáspita! ¿Va usted á hacerme alguna confidencia?
- No, lo que deseo es decir á usted que ha vencido el mes de casa.
- ¡Canastos! ¿Pero he pagado los anteriores?
- Eso no; ya debe usted siete.
- Pero sólo me habla usted de uno...

—Justo, que trae aparejados á los anteriores. ¿Cuándo pagará usted los recibos?

—¡Ah! El día en que se abra la Exposición. Entonces... entonces...

—Es que... tengo orden de hacerle á usted desalojar la habitación.

—Ese proceder grosero hiere mi amor propio. Pero me vengaré, ya lo creo... Ahora mismo dejo para siempre esta miserable barraca.

(Dobla el colchón, pliega el caballete, carga con todo y sale).

—Pero... ¿dónde va usted?

—Donde Dios quiera.

—Se lleva todo lo que es la garantía del propietario...

—Como que no tiene derecho á confiscar mis bienes, que son mi lecho y mis instrumentos de trabajo. ¡Adios, padre Pipelet!

—Pero... ¿qué le digo yo al casero?

—¡Qué sé yo! Dele usted recuerdos míos y dígame que dejo su casa por no conceptuarme inquilino de su gusto.

LA MUJER ALEGRE

La señorita Fanny acaba de prometer que pagará aquel mismo día la casa, y escribe:

«Querido Gustavo:

»Ya sabes que hoy vence el alquiler de la casa. Cuento con que me traerás á escape cuatrocientos francos.

»No tardes, pues podrán hacer que desaloje la habitación, con lo que daré un disgusto horrible á mi querida madre.

»Te adora

Fanny.»

Después escribe esta otra:

«Querido Eduardo:

»Ya sabes, etc.

(Esta carta es copia de la otra).

Después copia seis ó siete más.

La verdad es que si todas las respuestas son favorables, la señorita Fanny podrá pagar por diez años la habitación.

J. LEMONNIER.

NUESTROS PELOTARIS

ANGEL BILBAO

(Chiquito de Abando.)

HAN caminado ustedes en algunas de esas mañanas primaverales, cuando el sol, avergonzado, sin duda, al encontrarse de manos á boca con nuevos horizontes del planeta Tierra, va deshaciendo con su dorada cabellera la densa niebla que los cubre, para aparecer lenta y sosegadamente?

¿Han caminado ustedes, repito, en tales días por una de esas *estradas* de que están plagados los alrededores de Bilbao?

Pues si en una de esas mañanas en que la naturaleza, vivificada con la nueva savia del calor que elabora y perfecciona la luz del astro del día, hubieran recorrido el camino de Iturrigorri, hubieranse encontrado con un mozo algo *tirao pa lante*, un poco encorvado de espaldas y

de cachazudo andar: un mozo de rostro simpático, redondo, mórbido y un tanto moreno, adornado por dos negros, ni grandes ni pequeños, ojos, expresivos aunque modestos, una nariz regular y una pequeña boca festoneada en la parte superior por un imprudente y avergonzado bigote que no se atreve á salir ni á tomar color hombruno; un mozo, en general, de gentil continente, bien formado, robusto y que en todo revela despreocupación, nada de apasionamiento y mucha candidez; y un mozo, por último, que viste y calza de una manera modesta y *deshabillés*, y el cual, en una palabra, es el simpático Angel Bilbao.

Angel Bilbao. He ahí dos palabras, nombre y apellido que armónicamente unidos y uno tras otro producen un fenómeno *psico fisiológico* (que diría un filósofo á la moderna) en los oídos de quien los conoce, y se traduce en una profunda admiración, simpatía completa, perfecto gozo, *etcétera, etcétera*: he ahí dos palabras que dan á conocer á un joven que sabe electrizar al público con una prodigiosa jugada, que es capaz de romper el equilibrio europeo al compás de una dos paredes y que pudiera servir á Gama-zo para encontrar el anhelado *superabit*, á la terminación de uno de esos tantos que sólo él sabe rematar desde la zaga; he ahí finalmente un Chiquito de Abando que en un *sancti amen* ha sabido colocarse en primera fila entre nuestros pelotaris, y que gracias á sus solos méritos y sin necesidad de recomendaciones de periódicos más ó menos *cortesianos*, ha logrado alcanzar un puesto de los más brillantes en el *sport* vasco.

Y el solo nombre de Angel Bilbao, sin aditamentos, ni floreos, ni muletillas de *pelotari sin rival, coloso jugador, héroe de los frontones y menudencias* otras que algunos críticos... *musicales* tienen al caer de la lengua para rociar el nombre del primero que pase por sus mientes, y que casi siempre se *endilgan* injustamente, dice mucho más que todos los adjetivos calificativos que tiene el Diccionario de la Lengua y pueda producir una inventiva fecunda, porque para todo el que haya visto jugar al simpático muchacho y tenga una pizca de imparcialidad, su solo nombre le significará tanto la constancia, la seguridad sin rival y la sin par maestría.

Y no es sólo, el de Abando, digno de ser alabado, por la cualidad tan envidiable cual es la seguridad y constancia, sino que Angel, como todo pelotari de justificado renombre, tiene su escuela propia que le singulariza y distingue con superioridad.

Y de la misma manera que artistas universales han cultivado una rama del arte con preferencia á las demás, el Chiquito de Abando, ha desarrollado el revés, ya por ser un arma descansada, ya también por ser la más segura, descansada y seguridad que todo zaguero (sobre todo) está obligado á buscar. Esto no quiere decir que carezca de *punta*, pues á menudo sabe hacer uso de ella para apuntarse los mejores *quince*s, sino que el revés constituye su medio de resto más favorito.

Y no es un revés común y vulgar con el que lo mismo se puede lanzar la pelota al frontis,

que á la cabeza de un espectador, sino un revés tendido, fuerte y limpio con el que con igual facilidad da dos paredes desde el cuadro *trece*, como una de esas cortadas *incogibles*, como una fenomenal larga al tendido ó... á las gradas; con lo cual constitúyese el simpático Angel en un zaguero sin igual, y en un temible jugador.

Si el Chiquito tan superior se hace por medio de resto tan formidable, se eleva sobre los demás pelotaris por el modo de colocar la pelota y colocarse él mismo, cosas que pocos las poseen, ambas á cual más difíciles y que agigantan su mérito.

Pertenece el de Abando al género de pelotaris de gran inteligencia y ocupa entre ellos, quizás, el lugar más saliente.

No hace esas lindezas que deslumbran á quien las ve y son de efecto contraproducente en el juego: no da esos bote-ligeros tan admirados (con los cuales, en la generalidad de los casos, se entrega la pelota), ni esas boti-boleas rápidas primero y lánguidas después; ni hace esas medias vueltas de chistera tan... *lindas*; limitándose (y en eso está su seguridad) á poner la pelota donde no la puedan coger, y á este efecto, aprovecha cualquier circunstancia desfavorable á sus contrarios, para *meterles tanto*, y de ahí resulta esa maestría de las cortadas á la izquierda cuando el contrincante no tiene revés, ó á la derecha cuando el flaco del contrario está en la punta, y de las dos paredes dejadas desde *detrás* á un descuido del delantero contrario.

Y hay más: su poderosa inteligencia tiene el más acabado complemento con su fuerza ciclópica. Y de la combinación de ambos elementos, de suyo incompletos, inteligencia y fuerza, resulta pulimentada por el arte sin igual esa figura de primera magnitud de nuestras frontones.

Con decir que sus cualidades morales corren parejas con las físicas, y que lo mismo en la cancha como en el trato particular su sencillez y modestia hacen de él un muchacho querido por todos, teníamos terminadas estas deshilvanadas líneas.

Pero no: es necesario una advertencia. Trabaja siempre lo que puede; y cuando el público, desbordándose en entusiasmo, en presencia de una jugada maestra de Angel, prorrumpe en estrepitosos y unánimes aplausos; cuando llueven sobre la cancha pesos fuertes que hacen estremecer más de un bolsillo; cuando los aficionados arrojan al frontón involuntariamente y desposeídos de sí mismos todo lo *arrojable* de algún valor, magnetizados por ese pegadizo fluido que sólo brota en las circunstancias solemnes del fondo de nuestro ser, y que, á la semejanza de lo que sucede con el éter y los cuerpos todos, invade los resquicios infinitos y más recónditos de nuestra alma; cuando los espectadores, movidos todos como por un resorte se ponen de pie é inconscientemente gritan, vociferan y articulan esos bravos prolongados, interminables y ensordecedores, el *gran* Chiquito tiene por toda contestación una reverencia hecha con la cabeza y un encogimiento de hombros que convierte la ovación de estrepitosa en delirante y rayana en locura.

Educado en Vizcaya, no entiende de saludos teatrales.

JUAN DE GARONA.

DE CAZA

SALIERON á cazar los principales señorones de un pueblo: el boticario, el alcalde, el cura, el secretario, el médico, dos ó tres ricachones que allí había y el infeliz maestro que aunque nunca de caza entendió nada y, aunque sentía miedo al ver á un jabalí, siempre contaron todos con él primero porque era un hombre como no hubo alguno de campechano y bueno y porque siempre al *corro* divertía cuando contaba un cuento...

Todos iban montados en caballos, digo... no, que el maestro era jinete en una humilde burra, más vieja que su abuelo... Y llegaron al monte; los chaparros coronaban el cerro... Allí, entre la maleza colocóse cada uno en su puesto donde á la fiera indómita aguardaban tranquilos y serenos... De súbito, nuestro héroe, el pedagogo, tiritando de miedo oyó, entre los chaparros, un ruido *acompañado y lento*... Cargó bien la escopeta, apuntó al bulto é hizo el disparo luego.

Acudieron, después, los cazadores y hallaron al maestro llorando ante el cadáver de su burra que... estuvo allí comiendo.

MARIO JUANES



BARCELONA

Sr. Director de EL PELOTARI:

EL juego de pelota está pasando en esta capital una mala época.

No basta que Neptuno acostumbre á mandarnos alguna misiva los días en que deben celebrarse partidos, si que ocurran además con frecuencia indisposiciones de pelotaris, y lo que es peor, *imposiciones* de otra *plaga* que en forma del Sr. Arana creemos acabará por aburrir á todos los aficionados de Barcelona; pues, para poder combinarse algún partido es necesario el *placet* de dicho señor, que nos remite los pelotaris que de seguro más le estorban y le son innecesarios.

Como los manda por tandas, el pasado jueves

debían jugar, recién llegaditos de esa corte, Cesareo Martín y Guerrita, contra Lasarte y Olaso.

Pero se indispuso Cesareo, y aquel día tuvimos que contentarnos con un partido de novilleros, que resultó tan solo regular; todo por motivo de que los facturan tan *contaditos* que al menor percañe que ocurre, ya se sabe... *pifia*.

¡Todo sea por Dios, ó por el omnipotente señor Arana!

Ayer, sin embargo, el Intendente tomó la *heróica* resolución de combinar un partido entre Irún y Aduna, azules, contra Mondragón y Ochandiano.

Y decimos *heróica* por cuanto, sino mienten nuestros informes, los tres últimos pertenecen á la clase de *prófugos*, es decir, no están alistados en la sociedad Arana, Unibaro, etcétera.

Lo *cual que*, como diría el *otro*, dió por resultado que pocos minutos antes de dar principio el partido, presentóse en la cancha un sujeto con aire misterioso solicitando hablar con Juan José.

El Intendente, que anda algo escamado, mostróse un poco reacio á tal pretensión, creyendo sin duda se trataba de algún *tongo* en perspectiva. Con todo ello, Echena accedió á lo que se solicitaba; y figuréense nuestros lectores cual sería su sorpresa cuando ya en presencia de Irún, el misterioso caballero requirióle en tono semi-dramático no jugara en el partido que debía tardar poco en comenzarse.

El Intendente dícese si sufrió un síncope ante tal petición y por lo que se refiere al *coloso*, pues por aquí así se le llama, con su seriedad acostumbrada limitóse por manifestar al requirente qué facultades tenía para así expresarse, á lo que le contestó el último diciendo que era notario y que en virtud de una carta que había recibido del Sr. Arana protestaba de que Irún jugara sin su autorización, y así lo hacía en cumplimiento de su deber.

Irún advirtióle que cuando se presentara con los debidos poderes para el caso, se sometería al requerimiento, pero que, á su modo de ver, no bastaba una simple carta para el caso que se debatía.

A todo esto, el Intendente que ya había vuelto en sí, pidió su intervención al delegado de vigilancia, quién telefoneó al Gobierno civil qué resolución debía adoptarse ante tal conflicto, á lo que se le contestó desde este centro, que, puesto que ya estaba anunciado el partido y eran muchos los concurrentes que se encontraban en el frontón, debía cumplirse al público lo ofrecido, pudiendo el Sr. Arana reclamar ante los tribunales ordinarios.

Jugó por tanto Irún, y dicho se está que estuvo el edificio lleno á rebosar.

La combinación entre los pelotaris que debían medir sus fuerzas era desequilibrada en extremo, y como es natural ganó Juan José, que se apuntó el tanto 50 cuando sus contrarios llegaban al 40, por cierto sin tenerse que esforzar mucho.

Aduna, que le acompañaba, portóse bien, pero este joven, á nuestro modo de ver, lo que le sobra de buena voluntad, le falta en fuerza, cosa que es el *factotum* en nuestros tiempos.

Mondragón muy bien y compitiendo dignamente con Irún.

Ochandiano malo entre los malos.

Tan sólo se igualaron en los tantos 1 y 3, apuntándose las decenas en la siguiente forma: 10×3, 20×4, 30×15, 40×33 y 50 azules por 40 blancos.

El momio, por los gananciosos.

Se nos dice que Irún partirá á últimos de esta semana para esa villa en donde se propone jugar varios partidos.

Ignoramos la solución que tendría, ó habrá tenido el conflicto Aduna-Irún, de lo que podía mejor enterarle el empresario madrileño.

CIRO DEL MORAL

18 de Febero de 1895.

(Agencia-Veloz.)



AZPIRI Y BRAU.—Según noticias es ya un hecho el partido concertado por la empresa del frontón de Fiesta Alegre de Madrid, entre el célebre maestro Azpiri y el elegante remontista Brau.

El partido se verificará en la primera decena del mes próximo, á 50 tantos, jugando el Chiquito de Eibar á pala y Brau á cesta.

Muchos son los aficionados donostiarra que se proponen echar una cana al aire, trasladándose á la Corte, con el fin de presenciar la lucha entre estos dos afamados pelotaris, que tantos lauros tienen conquistados durante su campaña pelotística.

LAWN-TENNIS.—El torneo del *Buenos Aires lawn-tennis club* se verificará los días 23, 24 y 25 del próximo Mayo, en cuya ocasión se disputará también el *Championship*.

LAS APUESTAS EN EL REINO UNIDO.—El mundo del turf en Inglaterra se ha decidido por fin á oponer una seria resistencia á la campaña de los puritanos, dirigida por Mr. Hawke contra las carreras, so pretexto de que cada reunión es una casa de juego. Algunos éxitos ante los tribunales de provincia en procesos iniciados contra ciertos jugadores han enardecido ese *clan* de importunos, y ahora hablan nada menos que de llevar ante la policía correccional á los comisarios del *Jockey-Club*, habiendo ya conminado á uno de ellos.

Londres sufre en estos momentos los efectos de una cruzada de fanáticos que hacen la guerra á todos los placeres del pueblo.

La opinión pública empieza á rebelarse y habiendo sido sindicadas las reuniones hípicas, un gran número de personas de las más honorables del turf acaban de fundar un *Sporting League* de defensa.

El objeto de esta asociación es resistir los avances de esa pandilla que se ocupa en restringir los sport y las recreaciones del pueblo, provocando reformas legislativas impremeditadas.

EL CICLISMO EN ARANJUEZ.—La Sociedad de velocipedistas de dicho Real sitio proyecta celebrar grandes carreras el 27 y 29 del próximo Mayo.

NUEVO VELÓDROMO.—Según nuestras noticias, para las

próximas fiestas del Corpus estará terminado el velódromo que la *Sociedad Velocipédica* de Granada construye en los Llanos de Armilla.

La elipse del velódromo medirá 450 metros; el recinto estará cerrado de tapias, construyéndose gradas para los espectadores.

YA ESTÁ AQUÍ.—Tenemos en Madrid al *revoltoso* Victoriano Gamborena, y es seguro que no pasarán muchos días sin que sus muchos admiradores tengan la satisfacción de aplaudirle de nuevo en Euskal-Jai.

Ahora solo falta que venga también Irún y... la mar.

LA AFICIÓN CUNDE.—En el pueblo de San Andrés, cercano á Barcelona, se ha desarrollado una gran afición á la pelota.

Lo que fué teatro público durante muchos años, quedará transformado, dentro de poco, en frontón particular del importante Casino «La Ilustración.»

CERO... Y VAN MIL.—Un nuevo reto vemos lanzado desde las columnas de *El Dia* por Gamborena y Pedrós. Estos aseguran estar dispuestos á jugar un partido contra cualquier combinación que pudiera formarse entre tres de los más afamados jugadores.

¿Habrá quien recoja el guante?

DESDE BARCELONA.—El domingo volvió á hacer su aparición en el frontón de Barcelona el célebre Irún.

Jugaron él y Aduna, contra Mondragón y Ochandiano. Estos quedaron en 40 tantos.

El partido resultó, á intervalos, interesante.

Se jugaron algunos quince muy notables.

Se distinguieron ambos delanteros.

Poco protector se muestra el tiempo para los aficionados al *foot ball*, pues desde que se han inaugurado los partidos en el nuevo local del Velódromo de Barcelona no ha habido día bueno para que pudiese desarrollarse el juego completamente. El domingo pasado fué el día en que más adverso se mostró aquél, pues amén de que los visitantes fueron escasos, el único que se mostró complaciente, desgraciadamente, fué la lluvia. El terreno, contra lo que presumían la mayoría de los jugadores, que se presentaron en escaso número, estaba en excelente disposición.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á los del núm. 71.

Á LA CHARADA-RELÁMPAGO,

Aya.

La ha remitido el Sr. Trabuque.

AL LOGOGRIFO,

A M O R O T O

M A R O T O

T O M A R

R O M A

O R O

R O

O

Le ha remitido el Sr. Trabuque.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY
VISITACIÓN, 1 Y FUENCARRAL, 29
MADRID

AGENCIA PERIODÍSTICA VELOZ

DE

← REIG & MORAL →

Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés* reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos. Pidanse detalles á la Dirección,

MONJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º

BARCELONA

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

CARÁCTER

Y

VIDA ÍNTIMA DE LOS PRINCIPALES PELOTARIS

POR

B. MARIANO ANDRADE

Se vende en las principales librerías y en esta Administración, á donde se dirigirán los pedidos.

Precio: 1,50 pesetas.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotgrabados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.